



SUSCRIPCIONES

Santona
Trimestre... 1 pts.
Semestre... 1.75

Fuera de Santona
Trimestre... 1.25
Semestre... 2

Ultramar

Semestre... 4 pts.
PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
0.2 & 4 pts. línea

Núm. suelto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio
Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

LA NOCHE-BUENA

El día de *Noche-buena*, generalmente, en conmemoración del sublime acontecimiento del Nacimiento del Redentor de la Humanidad, cada cual se esfuerza para celebrar con espléndida mesa, y á falta de esa esplendidez, con sendos tragos del *paleón* más mixtificado, incitador á las mayores de las locuras.

Cada uno la celebra á su modo, según su manera de entender el regocijo.

Porque muchos creyéndose regocijar, solo consiguen pasar *mala* noche, y peor día de Navidad; pues los excesos perturban los sentidos y causan grandes molestias.

Zurrando la pandereta y otros chismes entre los que figuran una batería completa de cocina y entonando los consabidos villancicos, hay personas que pasan la noche entera hasta que amanecido el nuevo día, vuelve algo de luz á sus cerebros y enumeran los tamaños disparates que cometieron, entre los bostezos del sueño y el cansancio.

Ese no es modo de celebrar el más fausto de los acontecimientos, aunque esta manera de interpretar la fiesta es exclusiva de cierta gente.

El reunirse toda una familia en derredor de una mal ó bien provista mesa, y compartir amorosamente, olvidando tal vez rencillas antiguas que promovieron disgustos que mantenía á algunos parientes apartados, siendo motivo de reconciliación y de amor la fecha del Nacimiento de Jesús, es á nuestro entender la mejor manera de pasar con felicidad la *Noche-buena*.

Pero cuando en el seno de una familia

se siente la ausencia de algún ser querido, la *Noche-buena* se convierte en noche de tristes recuerdos: noche de llanto.

Y cuando el huérfano, en su soledad contempla el bullicio y el regocijo de la *Noche-buena*, él sin caricias y olvidado, vé despertar en su pecho el sentimiento de su desgracia.

Muchos reunidos por el infortunio, y alejados de sus familias por el deber, celebran la *Noche-buena* como pueden; allá en los campos de Cuba existen centenares de miles de hombres, para los cuales la noche será terrible; unos en sus puestos haciendo frente al traicionero plomo enemigo; otros en los hospitales en el vigor de su juventud presas de terrible enfermedad ó mutilados sus miembros.....

¡Qué noche para esos desgraciados!

Todos se afanan por pasar del mejor modo posible la noche del 24 de Diciembre pero..... ¡es tan pequeño el número de los que puedan contar que la han pasado felizmente!

p.

LA INFANTERIA ESPAÑOLA

(Elogios de un portugués).

D. José Ferreiro Gil, capitán del Ejército portugués, ha publicado recientemente un libro sobre la Infantería y su importancia en los combates, que toda la prensa lusitana elogia calurosamente. En ese libro se dice de nuestra Infantería lo que á continuación reproducimos de un periódico militar.

«La Infantería española igual en fama á la Infantería suiza, aventajando á ésta en valor. Bravos, disciplinados, sobrios é infatigables, los infantes españoles llevaron á cabo en los reinados de Carlos V y Felipe II hechos inolvidables. Llamada á combatir continuamente fuera del suelo de su Patria no podía la Infantería española ser licenciada al final de cada campaña, transformándose, por este hecho, en tropa permanente.

Tal circunstancia, por aquel entonces rarísima, aunada á su tradicional coraje, la convirtió en tropa tan aguerrida, que los

formidables batallones castellanos constituyeron durante más de un siglo el terror de los soldados que combatían en Italia y en Flandes. Se distinguía tanto por su férrea disciplina como por su energía y valor. Obedecía con igual respeto á un simple sargento que á un elevado oficial. Sus tercios eran verdaderas escuelas en que con preferencia se inculcaban, exaltándolos y robusteciéndolos, los sentimientos del deber, del honor y de la virtud, que deben de ser siempre las bases en que se fundamentan todos los ejércitos.

Cuando los soldados ingresaban en filas, los veteranos los instruían y educaban, excitándolos con sus consejos y ejemplos el entusiasmo y el amor por la carrera de las armas, y les referían, exaltando su espíritu, los más notables hechos del Ejército.

Carlos V, el organizador de los tercios (regimientos), estableció gratificaciones para premiar los actos de valor entre los soldados. Los infantes tenían como gran honor alcanzar estos premios, para lo cual se transformaban, en el ardor de la pelea, en verdaderos héroes.

Curiosidades

PARA NO SER ENTERRADO VIVO

La Academia de Ciencias en Francia ofreció no hace mucho tiempo, un premio de setenta y cinco mil francos al facultativo que indicara los medios más seguros, y más al alcance de todo el mundo, para determinar con entera fijeza si una persona está muerta ó conserva algo de vida.

El premio fué concedido á un eminente médico francés que indicó los siguientes medios:

Si al colocar la mano de la persona (abierta y con todos los dedos extendidos de manera que cada uno de ellos esté íntegro, delante de una luz artificial, se ve en cada espacio entre ellos un color rojo escarlata, transparente, eso prueba que la persona está viva, pues ese color aparece únicamente porque la sangre está circulando.

En el instante en que la vida se extingue aquel color no aparece ya, desde que la circulación cesa también inmediatamente.

Otra señal evidente es esta: ciñase uno de los dedos de la persona con un anillo hecho de caucho, (goma elástica), de manera que quede un poco ajustado.

Si al cabo de unos pocos momentos al quitar el anillo queda en el dedo la señal de un color morado, la persona está viva.

Si al hacer en el cuerpo de la persona una picadura con una aguja la pequeña herida queda abierta, la vida ya se ha extinguido, si aquella se cierra, la persona vive todavía.

Esto viene de que la contractibilidad de la piel se pierde en el instante en que se acaba la vida.

Si al aplicar á la piel una fuerte solución de amoníaco y cubrirla inmediatamente con un dedal, se levanta una ampolla, hay aún vida, si no se forma ampolla, la persona está muerta.

FUSILAMIENTO DE UN INDIJO

En Chelsea, territorio indio del Norte América há tenido lugar la ejecución de Jhon Watka, indio, que en duelo mató á Jons Deer, miembro de su misma tribu.

En un baile se encontraron los dos rivales, que pretendían la mano de una joven india muy guapa. En su presencia se verificó el duelo para que por este medio quedara decidido quién había de ser el dueño de su mano, Watka mató á Deer, y luego se casó con la doncella.

A su debido tiempo fué juzgado por el delito de asesinato y condenado á sufrir la pena de muerte. Su ejecución debía verificarse algunos meses después: así fué que Watka bajo su promesa de presentarse al lugar donde se había de ejecutar, el día que el juez había fijado para que se le despachase á la eternidad, quedó en libertad y durante el verano pasado estuvo jugando á la pelota en Kansas City, con una compañía de pelotaris de su misma raza. Tuvo oportunidad amplia para escaparse; pero su palabra estaba empeñada y regresó al Territorio á tiempo de hacer arreglo para el futuro bienestar de su esposa, despidirse

firmemente de ella y presentarse tranquilo al lugar donde se le iba á ejecutar.

Gran multitud le esperaban en el campo de la ejecución, ávida de presenciar su partida á los campos de la caza.

Con toda exactitud se presentó á la hora convenida, demostrando indescriptible desprecio á la muerte, se arrodilló, le ataron los brazos por detras, le vendaron los ojos le pusieron un puntito blanco sobre el pecho para marear al tirador el sitio del corazón y de un bien dirigido tiro que en el acto enrojeció el punto blanco, quedó bien muerto.

DE PASCUAS

Los pavos y capones en Navidades son pasto de las gentes archi-voraces.

¡Qué ricos pavos, quien os verá en sartenes descuartizados, y de capones quien pillara siquiera los espolones.

Habrán que conformarse los no pudientes con comer las sardinias en escabeche con pan de picos

Que D. Ignacio amasa, que son muy ricos y una ensalada de alubias argoñesas de buti-bamba.

De turrónes no hablemos en estas Pascuas, y que Ocerín fabrica y los despacha previos los cuartos, que el turrón no entra en boca de los desealzados.

Lo mismo mazapanes que pastelillos, bien sean franchipanes ó canutillos,

son golosinas que comer solo deben niños y niñas, si las lombrices y las perras que tengan se lo permiten.

Un buen cordero asado con pepinillos, que dicen abren mucho el apetito;

un buen jarro de vino de Valdepeñas de ese vino tan puro que quita penas, es á mi juicio para los estómagos un buen servicio.

El vino de Champagne, pavo trufado, y puré y otras cosas del *culinario*

muy recompuestas de azafrán, de potingues y otras esencias que las mesas adornan con gran alhago de damas y señores de mucho rango, gócese en buen hora con sus banquetes y con todas las grandes esplendideces;

que el que alcance la altura de un buen cordero (que á igual nivel se encuentra de los dineros) puede contar ufano felices pascuas entre los muchos pobres que mal las pasan

pues está visto, que en las Pascuas disfrutan solo los ricos.

P.

La Comisión de Madrid

BUENAS NOTICIAS

El miércoles próximo pasado regresó de Madrid la Comisión encargada de gestionar cuantos asuntos concernientes á nuestra villa existian al despacho en los altos centros.

Los señores de la Comisión, nuestro buen Alcalde D. Angel Blanco y el primer teniente de alcalde D. Francisco Santamarina, á quienes saludamos á su llegada, nos conestaron con su reconocida amabilidad y si bien no fueron todo lo explícitos que hubiéramos deseado, sin duda por esperar á dar cuenta a sus compañeros de concejo, pudimos colegir que sus impresiones eran más que buenas, así se reflejaba en sus semblantes, por más que quisieran ocultarlo á las perspicaces miradas de amigos y curiosos anhelantes de conocer en definitiva la suerte que pudiera corresponder á nuestra preciosa villa.

No hubo medio humano de obtener de ellos más frases que las de «estén tranquilos; su guarnición, no solo no se disminuirá sino que se completará; tendrá siempre su Gobierno Militar de igual categoría, y esperamos sea atendida con solicitud especial, con respecto á su puerto».

Y pare V. de contar; se encerraban en su mutismo á cada nueva pregunta.

Insistimos tanto y tanto sobre la resolución del expediente que debe verse en la Junta Consultiva de Guerra en pleno, que los Sres. de la Comisión, con su siempre proverbial buen humor nos dijeron «lo que sea sonaá; no desmayen, que donde vá la razon y la justicia siempre triunfa, y á nuestro pueblo le asisten en todo y por todo; por celosos que sean nuestros detractores no han de conseguir aminorar nuestra grandeza mientras haya Santoñeses que alienten».

Esto solo pudimos obtener como datos de los Sres. de la Comisión, si bien al dia siguiente vimos acudir á una reunion privada á los Sers. Concejales, y algo más debieron decirles por que en sus cuchicheos decian, «sino podia ser por menos, eso tenia que suceder.»

Llamó nuestra atención lo sonriente de la efigie del amigo *energías*, motivo que nos hizo pensar en su monomanía ferrocarrilera.

¿Qué dirían los señores de la comisión sobre este punto?.

Tal vez más que lo que ya nosotros hemos apuntado. ¿Acaso alguna nueva idea? Porque no olvidamos un momento la obligación que se impuso á la compañía de Orejo á Zalla de construir un ramal á Santoña; acaso la promesa de obras de defensa y fortificación de puntos avanzados, según el muy ponderado proyecto del malogrado y sabio coronel de ingenieros Sr. Vallespin, muerto en aras del servicio de la patria, por que respecto á luz eléctrica, fueron tan explícitos los señores alcaices, que nos aseguraron que se anunciaría nueva subasta en el próximo Enero, cambiando por completo el pliego de condiciones. La construcción de la central sería trifilar en vez de bifilar el hilo empleado, con lo que se obtendría notable economía.

No nos preocupamos de la cuestión de montes por saber que en breve será aprobado en Hacienda el expediente incoado y esta es la hora en que esperamos investigar más para juzgar de las impresiones de nuestra comisión. ¿Qué algo halagüeño entrevé? No hace falta penetrarse mucho en el asunto para comprenderlo.

Procuraremos tener de ello al corriente a nuestros lectores, añadiendo por nuestra cuenta, en lo referente a la importancia militar de esta plaza, las siguientes consideraciones.

Contamos entre nuestros ilustres personal tan competente como el pundonoroso coronel de Artilleria D. Baldomero Villegas, insigne escritor, paladin entusiasta de Santoña y esto no es poca fortuna si como ha ocurrido se atentara al desarme de esta plaza.

Este querido paisano nuestro, con el poderoso medio de la publicidad mucho bien puede prestar al triunfo de la razon y la justicia, que están de nuestra parte al reclamar para Santoña las atenciones que merece una plaza de guerra de primer orden.

Mucho nos honraríamos con insertar en nuestro modesto periódico algún escrito que seguramente, si lo cree oportuno, no nos lo ha de negar el Sr. Villegas.

RIPIOS LABORANTES

De un periódico de Méjico:

«Destruir todo cuanto hay, es el lema de los laborantes cubanos, esparcidos por esos mundos de Dios.

A todo se atreven y son guerreros, políticos, financieros, filólogos y hasta poetas.

Mientras los laborantes del sexo feo se dedican, unos en la manigua á robar, incendiar y asesinar y otros á recorrer en vergonzosa peregrinación toda la América, causando lástima con sus Incubraciones quejumbrosas, los laborantes del bello sexo no quieren ser menos y acometen contra el idioma y el sentido común, poniéndolos que no hay por donde cogerlos.

Hacen versos; versos que asestan contra Cuba, de la manera más artera y traidora, como si á la pobre Isla no le bastaran las depredaciones de los malos hijos que en tan lastimoso estado la han puesto....

La Srita. Herminia Vázquez, que supongo será cubana y que vive en Tuxtepec, emplea sus ratos de ocio en perpetrar reglencitos, que versos no son, y dispararlos contra una amiga suya que debe haberse quedado empapada con el chubasco, digo, la dedicatoria que le asentan.

Pero no quiero pasar adelante sin protestar á la Srita. Vázquez, que á fuer de caballero la respeto, pero no paso porque cometa desaguisados tales con el idioma. Ya bastante lo injurian y van á acabar por hacerlo ininteligible á fuerza de quererlo *remendar*.

Dicho lo anterior y haciendo abstraccion completa de la personalidad de la señorita Vázquez, me ocuparé, así, en bromita, de los dizque versos que escribió y que por casualidad han llegado á mis manos, para regocijo mio y de mis lectores á quienes aconsejo abran el paraguas si lo tienen y si no aguanten el chaparrón que los va á dejar hechos una sopa.

Oigan ustedes tronar.

«Fuego sagrado guarda tu corazón,
El claro cielo tu alegría te dió
Y en tus miradas ha confundido Dios
De tus ojos la noche y la luz
De los rayos del sol.»

Los reglones anteriores se refieren á Cuba, eso por sabido se calla.

La intención no puede ser mejor, ni los ripios mayores. Son dizque versos, y por más que hago, no les encuentro la censura, son versos y no tienen metro. A unos no los alcanza un galgo; á otros les hace falta un buen par de muletas.

Y si alguno entiende aquello de

Y en tus miradas ha confundido Dios
De tus ojos la noche y la luz
De los rayos del sol

Que venga Dios y lo vea. ¡Que Dios haga tales confusiones!

¡Y los rayos del sol que tienen noches y luz! ¿Como será eso porque de noche no hay sol?

Vayan ustede á adivinar.

«La paloma que en el bosque se mece | gentil

Tu sueño arrulló
Y un beso la brisa al caer la tarde
Te despertó.»

¡Brisas que despiertan besos! Ca, hombre las que se despiertan son las barbaridades. Ya lo creo que se despiertan.

«Dulce es la caña
Pero mas lo es tu boca
Pues la amargura
Quitas del corazón
Al contemplarte suspira mi laud
Bendiciéndote hermosa sin par
Porque Cuba eres tu.»

¿Quién es Cuba? ¡La caña, la voz ó la amargura?

Cavilen ustedes.

Y los perversos anteriores están tomados, así, al caso, de una composición titulada *Suspiros del alma*.

Berridos los llamaría yo.

Y como comer y rascar, todo es empezar, allá van otros del mismo autor ó autora y se llaman los *Mártires de Cuba*. En ellos se martiriza sin piedad al pobre sentido común.

Véanlo, pnes, por si hay alguno que lo dude:

«O Dios, adonde está mi madre, mi bien
Que es mi encanto, que es mi anhelo
Mi único sostén
Y la dejé abandonada pardiez
Por buscar la gloria
Que á mi patria dieron prez.»

¡Horror, horror y horror!

«Gime en el muro
Mi juventud
En la cabaña
Está mi ataúd
Adios mi Cuba
Tierra natal
Muero con honor y gloria
Solo por tu voluntad.»

Y de veras hay para morir. No por la libertad, no señor.

Figuren ustedes, una juventud que gime en el muro, trepando, (lo supongo) sobre él á guisa de lagartija que toma el sol dando *panzasos* y ataúdes en la cabaña y todo lo demás que se sigue.

«Mañana cuando mi Cuba ya sea feliz
Madre no llóres, no llóres no
Si mi vida se ha perdido
Ahi te quedará
De mi Cuba la bandera y la libertad.»

¡U!

¿Saben ustedes lo que digo?

¿Que la señorita Vázquez no debe ser autora de tales sandeces y deben pertenecer á algún laborante *descarrilado* que no tiene en que pasar el tiempo. Pero si me equivoco (y lo sentiré mucho) dígame usted, señorita, cómo se espuma un puchero?

Lo ha de saber usted hacer mejor que escribir reglencitos....Digo.

JACOBO.

Noticias

El sábado, 18 del corriente llegó á esta

villa á pasar los días de pascua al lado de su querida familia el aprovechado estudiante de medicina D. Angel Rocillo, hijo del conocido comerciante, amigo nuestro del mismo nombre.

Han marchado á Reinosa el digno Sr. Juez de instrucción de este partido D. Antolin Mosquera y su distinguida familia, con objeto de pasar las pascuas en aquella villa, las cuales les deseamos sean felices.

Se ha hecho cargo del Juzgado de primera instancia el Juez municipal D. Dámaso Cabo.

Próxima á terminar la novela que venimos dando en folletín, en breve comenzaremos á publicar otra del mismo autor titulada

JUSTICIA DE DIOS

Por error en nuestro número anterior dimos noticia de la próxima partida á Cuba del «médico militar D. Manuel Andujar» siendo así que á quien nos queríamos referir y disfruta ese empleo, es «D. José» del mismo apellido.

También en la esquila de aniversario inserta en la tercera plana trocamos el nombre de Baldomero por Ricardo Mercadillo, que es á quien en sufragio de su alma le han sido aplicadas las misas celebradas el día 23 en nuestra parroquia y en el Colegio de S. Juan Bautista.

Otro rasgo caritativo de la Exma. Sra. Viuda de Salinas.

Por orden de dicha señora, su administrador en esta villa, Sr. Bermeosolo, ha repartido 81 trajes á niños y niñas, hijos de los vecinos pobres que habitan las casas de tan virtuosa dama.

Los trajes reúnen a la elegancia y esmero en la confección, la buena calidad de los tejidos, y son todos de igual color y forma, según los sexos á quienes se destinan, pa-

reciendo al ver á todos reunidos, niños uniformados por aristocrático colegio.

Tales pruebas de piedad viene efectuando la ilustre señora viuda de Salinas con los pobres de esta villa, que el mejor elogio que de ella podemos hacer, es la enumeración de sus donativos, y tan frecuentes son, como las bendiciones que por ellos recibe la madre de los pobres.

Mañana, se celebrará en nuestra parroquia á las diez de la mañana, el funeral de aniversario en sufragio del alma de D.^a Petra Gomez, esposa del músico de Andalucía D. Raimundo Gotor.

Ha llegado á nuestra villa del colegio de Infantería de Toledo, á reunirse con su apreciable familia en las presentes pascuas el cadete D. Enrique Más.

También, aprovechando las vacaciones, se halla entre nosotros D. Agustín de la Fragua, hijo del conocido fabricante D. José.

El día 20 del actual falleció en Pamplona la virtuosa señora D.^a Rosalía Rodríguez y Benito esposa de nuestro buen amigo antiguo Sargento Mayor de esta plaza y ahora de la de Pamplona, el coronel D. Blas Gomez Pascual.

Nos, asociamos al profundo dolor que embarga al Sr. Gómez y familia por tan sensible desgracia.

Para conceder vacaciones á los alumnos del Colegio de San Juan Bautista, como de costumbre, han sufrido exámen de los estudios efectuados en lo que vá de curso.

El resultado há sido excelente y satisfechos profesores y alumnos pasaran estos días de Pascuas y mucho más los primeros esperanzados con recoger los laureles, merecidísimos por sus desvelos en pró de la enseñanza, en los venideros exámenes oficiales de Junio que sin duda ne desmerecerán en nada de los efectuados en el curso anterior que de tanto galardón sirvió

á los actuales Sres Director y Profesores de este centro de enseñanza.

Se ha acercado á nuestra redacción un vigilante nocturno en súplica de que hiciéramos constar su agradecimiento por haber recibido, lo mismo que sus compañeros, una excelente capota, más que superior para resistir el frío y las lluvias, donada por el Ayuntamiento.

A pasar las pascuas con sus respectivas familias han llegado á Santoña D. José Andujar, médico militar que en breve embarcará para Cuba; D. Eduardo Salcedo, cadete de infantería y D. Diego Pascual, hijo de nuestro buen amigo D. Emilano.

Han sido destinados al Hospital Militar de esta plaza el farmacéutico provisional D. Saturnino Larroza que se halla actualmente en el Hospital de Vigo y el farmacéutico 2.^o de nuevo ingreso D. Jaime Urquiza.

Se halla enfermo de algún cuidado nuestro honrado vecino y suscriptor D. Manuel Martínez.

Nos alegraremos se restablezca.

La cena que se dió en Noche-buena á los soldados de Andalucía consistió en una espléndida paella valenciana de sendas magras, chorizos y arroz.

En el local destinado á comedor se hallaban distribuidos cada doce soldados en su correspondiente mesa y en ellas un magnífico y original candelabro de cuatro bujías formado por el ingenioso maestró arcon tres machetes del Mauser.

El salón-comedor, profusamente iluminado y adornado con mucho gusto y los soldados alegres y bullangueros saboreando las exquisitas viandas.

Los doscientos y pico quintos que ha-

bían llegado el día anterior de las zonas de Salamanca y Leon, les sirvió la suculenta cena de una agradable sorpresa.

A última hora tenemos noticia de que á consecuencia de una colisión entre varios presos del Penal ha resultado uno muerto y varios heridos.

NOTAS CONCEJILES

Asistieron á la sesión de ayer los Sres. Concejales Steva, San Emeterio, Santamarina, Alonso, Valle, Barredo y Ontañón.

Presidió el Sr. Alcalde D. Angel Blanco. Se aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de haberse declarado desierta la subasta de tubos y mechas para el alumbrado público, acordándose que las comisiones de Hacienda y Policía informen sobre este punto.

Elises Salvat solicita se le incluya en la lista benéfica de médico y farmacia.

Se da cuenta de la entrega de taima y gorro á los serenos de la villa.

Se acuerda fijar al público la lista de mayores contribuyentes para compromisarios.

Un informe de la Comisión de Policía propone se asigne un salario al enfermo Gerónimo Fernandez, que durante muchos años ha sido empleado municipal.

Después de discutirse la forma en que há de socorrerse á Gerónimo sin señalárle sueldo, se autorizó á la Alcaldía al pago de la mitad del mismo, durante dos meses, que antes disfrutaba el enfermo.

Se autorizó al Sr. Seeboit para hacer los estudios de explotación de sus minas.

A propuesta del Sr. Presidente se acordó por unanimidad que constase en acta un voto de gracias á la Exma. Sra. Marquesa de Manzanedo, Sr. Martinez Pacheco y Don Baldomero Villegas por la generosa ayuda á la comisión que en Madrid ha gestionado asuntos de interés para Santoña.

Y se levantó la sesión.

Imprenta de El Avisador.—Santoña.

—¿Qué tienes, hija mía?—preguntaba Julián asustado.—¿Te há sucedido algo?

—No... no es nada—murmuraba Fernanda, trabajosamente—Un vahído... al subir la escalera...

—¡Válgame Dios! Toma, bebe agua, ó vino, mejor es el vino. Estás muy delicada, hija mía, no quieres creerlo, y te empeñas en seguir trabajando, en fatigarte... Al fin lograrás que me enfade y use de mi autoridad, porque tu salud es ante todo.

—Ya pasó, no te alarmes....

—No, no; estás muy agitada, tus manos tiemblan, y tu rostro está muy pálido.

—El cansancio... Hé venido muy deprisa, porque me entretuve con una discípula... Déjame descansar un momento y verás qué pronto estoy bien....

Entró en su alcoba, cayó en una butaca, y entornando los ojos, pareció reposar; pero en su pensamiento batallaban miles ideas.

¡Carlos allí! ¡Carlos siguiéndola! ¿Qué era aquello? Si, si; solo la casualidad pudo disponer aquél encuentro; y había que rechazar toda idea de que él lo buscara.

¡Ah! Bendita casualidad, que permitió ver un instante al hombre tan querido, cuya ausencia era tan llorada.

¿La habría conocido? No; el tupido velo cubría muy bien su rostro; y además, que de conocerla, no la había seguido. Lo inspiró solo la curiosidad momentánea del hombre que encuentra en su camino una mujer de gentil figura.

Aquella noche fué de insomnio para Fernanda; ¡la había conmovido tan profundamente el encuentro de él! Y por más que se esforzaba en convencerse de que fué un azar que no volvería á repetirse, siempre la convicción era momentánea, siempre quedaba un indicio, fútil, fingido, pero bastante á constituir una esperanza.

Y en aquel alambicamiento de ideas, Fernanda recordó que años antes, en aquella galería vecina, halló á Ernesto una tarde, y Ernesto la habló y al hablarla, aludió á un amigo que le acompañaba y que obstinadamente resistió dejarse ver. Y el aludido, ¿quién podía ser sino Carlos, el íntimo, el amigo del alma del pintor? Luego uno de los dos habitaba entonces aquella modesta vivienda, y ¿sería imposible que siguiera habitándola aún?

¿Cierta que cuando ella fué á visitar á Ernesto herido, lo halló en

un elegante principal de céntrica vía; cierto que allí encontró también á Carlos; pero esto no demostraba que los dos habitaran allí.

Si era aquella morada de Carlos, bien pudo ser que llevara á ella al herido, para su mejor cuidado; y si lo era de Ernesto, ¿no era verosímil que Carlos, viviendo en otro lugar, se instalara temporalmente junto al herido y le acompañara hasta verlo restablecido, volviendo después á la calle de la Cruz? Pues ¿no había vuelto ella al cabo de algunos años?

Si; allí debía habitar uno de los dos; aquella galería de cristales, impropia de tan modesta vivienda, sólo podía corresponder al estudio, al taller de un artista, para darle la luz conveniente á la ejecución de sus obras. Pero ¿cuál de los dos era el vecino? ¿Cuál de los dos era el que la oía cantar por las tardes?

Había que indagarlo, y no era difícil; con observar prudentemente conseguiría descifrar el enigma.

¡Oh, Dios! ¿Será él...?

A la mañana siguiente, muy temprano, fué Fernanda á la ventana más inmediata á la vecina galería, y recatándose en las cortinas, espió cuidadosamente durante largo rato.

Nada halló de lo que inspiraba su cuidado, pues la galería apareció cubierta en toda su extensión por el interior cortinaje.

Varias veces repitió el acecho, pero con el mismo resultado, que la hacía retirarse pesarosa y entristecida, dudando de conseguir descifrar el enigma.

Por fin, al mediodía, momentos antes de la hora en que había de ir á su obligación diaria, al llegar por décima vez á la ventana, contuvo difícilmente una exclamación de gozo, y después se asió convulsa al marco de la vidriera, vencida por intensa emoción.

La cortina de la galería se hallaba descorrida en parte, la suficiente para dejar ver un espacio del interior, y en aquel espacio estaba él, Carlos, el artista, ante la obra comenzada; pero inmóvil, abstraído, en actitud de profunda melancolía.

Fernanda lo vió, y sus ojos lo acariciaron, y sus labios trémulos balbucearon apasionada frase; y tan poderosas debieron ser aquellas caricias, que Carlos se estremeció, y con expresión de sorpresa volvió rápidamente el rostro hácia aquella ventana que durante muchos días fué su preocupación y que quizá en aquel momento era el motivo de sus ideas.

SECCION DE ANUNCIOS

OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de D. Gregorio Soler calle de Manzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase, á 1'00 peseta docena.—De segunda, á 0'75 id.—De tercera á 0'50 id.—De cuarta á 0'40



AGENCIA FUNERARIA

GONZALEZ HARDO, 7

PRENTE Á LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PÁRVULOS		pls
1. ^a preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	4	25'00	1. ^a con 2 acompañantes. 1 tronco	1	15'00
2. ^a preferente	4	20'00	2. ^a con 2 acompañantes	1	12'00
3. ^a	4	22'50	3. ^a sin personal	1	7'00
4. ^a	4	15'00	4. ^a	1	6'00
5. ^a	4	10'00			
6. ^a	4	7'00			

NOTAS.—1.^a Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.^a Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Encuadernación IMPRENTA Librería

DE

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, novenas de santos y santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados á 10 y 20 cts. el ejemplar.
POLICALCO RIERA. Util procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en enlaces, festones, cenefas, etc.

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballería y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el uso de una casa pueda necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos sobre todo lutos, á las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica», (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Alarazanas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Manrique.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

DE

RAFAEL GONZALEZ

Frente al Fielato.

SANTOÑA

DISPONIBLE

—212—

Con la vidriera cerrada, oculta tras de las cortinas, Fernanda estaba segura de no ser vista; y sin embargo, al rápido mirar de Carlos, ella retrocedió, sonrojada, ocultándose aún más, apoyándose acogonada en el piano, cuyas teclas modularon un gemido....

Desde aquella tarde volvió á cantar; ¡cantaba para él! y nunca hizo mayor gala de sus prodigiosas facultades, ni jamás tuvo el divino arte mejor intérprete.

Y vibrando aún los últimos ecos de su canto, corría anhelante á aquella otra ventana, la de su alcoba, que permanecía cerrada, y al ver á Carlos en la galería, recogiendo ansioso aquellos ecos sublimes, lloraba de placer, pensando:

—Me ama, sí; pero es porque ignora qui en soy.... No me verá nunca, jamás; porque si me viera, el desprecio mataría el amor...

Y era verdad; Carlos la amaba con pasión tanto más intensa, cuanto que fué más tardía en germinar.

Huérfano de cariños, mal cerradas aún las profundas llagas de tremendos desengaños, soñó amores que dieran nuevas lozanías á sus agostados sentimientos; y cuando más acariciaba aquellas ambiciones y cuando más perseguía aquellas venturas, llegaron á él los sublimes acentos de prodigioso canto, que acariciaron su alma dolorida como la fresca brisa de la tarde orea y reanima el campo maltratado por estivales rigores.

Supuso la existencia de una mujer allí cerca; quiso verla, y la buscó para mirarla, no la halló; y su imaginación de artista la engendró en celestial figura, la dotó con las mejores bellezas, aumentadas en cada día; y cuando la tuvo creada, perfecta, completa, espléndida de hermosura y rica de purezas, la amó, haciéndola el ídolo, y alzándola en luminosos altares.

Cuando encontró á Fernanda una tarde en aquella calle en que ambos vivían mutuamente ignorados, si la miró, si se detuvo contemplándola y la siguió después, fué por que un algo misterioso, aquella pasión que ambos alimentaban y que era una sola aunque en dos posesiones, los puso en relación, estrechándolos, uniéndolos, como r. belándose á la tensión de la distancia.

Y cuando Fernanda se perdió en la altura de la escalera, y Carlos quedó en el zaguán vacilante y aturdido, él pensó, como respondiendo á secreta interrogación:

—Sí, es ella...; y sintió haber contenido en sus labios la súplica que formuló su alma.

—209—

Sin embargo, al cabo de algún tiempo, cierta larga tarde de Primavera, Julián, que se hallaba sentado junto á la ventana abierta, al concluir Fernanda una delicada romanza, la dijo con recatada voz.

—Niña, creo que ya tenemos el novio en puerta.

—¿Cómo el novio?— preguntó Fernanda, desagradablemente sorprendida.

—Sí; hace algunas tardes que, mientras cantas, vengo viendo en esa galería de enfrente á un jóven que te escucha con visible entusiasmo. Por más que procura ocultarse tras de las cortinas; lo he visto bien; ¡y es un buen mozo!

Fernanda experimentó extremada contrariedad; creyó que nadie la oiría, y aquel inesperado espectador venía á amortiguar sus entusiasmos. ¡Si fuera él! Para él si que cantaría; pero para otro no.

Y desde aquél día dejó de cantar, pretextando cansancio, y volviendo á las tristezas que aliviaba con las sublimidades del arte.

Sin embargo, cada tarde la decía Julián:

—¿Sabes que el vecino es constante? Ya esta en el observatorio, como todos los días; sin duda espera oírte.

—Pues ya tiene que esperar— contestaba Fernanda sonriendo; y ni una vez pensó en acudir á la ventana, ni en dejarse ver de aquél obstinado curioso, y hasta aguardaba á la noche para regar sus tiestitos de claveles.

Una tarde, al regresar Fernanda á su casa, terminada la diaria labor, apenas entró en su calle y al cruzarse con un transeunte, sintió un tremendo estremecimiento y un aturdimiento tal, que á poco más, cae al suelo.

Por que aquel hombre era él, Carlos Guzman, el escultor, el dueño de su alma, el hombre por ella tan amado. Carlos que la miró un momento, detuvo su paso admirado, y luego siguió tras de ella.

Fernanda lo sentía en su seguimiento y dominada por extraña angustia, con el pecho oprímido, vacilante y temblorosa, apresuró el paso y penetró en su casa, sosteniéndose en pié solo por supremo esfuerzo.

Ayudándose del pasamanos subió maquinalmente la escalera. Llamó de modo convulso á la puerta del sotabanco, y apenas franqueada, se asió con afán al brazo de su padre, y con él llegó al gabinete cayendo pesadamente en una silla.